

CAPÍTULO 10

Impacto de la pandemia según nivel educativo ¿había resto?

PABLO MOLINA DERTEANO* y VICTORIA MATOZO**

«Miráis la realidad a través de lentes
que lo deforman todo».

Tetsuo Shima^[1]

10.1 Introducción

Durante las epidemias de pestes, cólera y otras enfermedades infectocontagiosas entre los siglos I DC hasta el siglo XIX, los historiadores dan cuenta de cómo las élites abandonaban los centros urbanos y se movían a «sus propiedades en la campiña», recurso que no estaba disponible para las amplias mayorías (Moreno-Sánchez *et al.* 2018; Ruis I Gibert 2019). Lo urbano es sinónimo de peligro. El proceso puede incluso ser anterior a la fecha mencionada. Estas desigualdades sociales también incidieron durante la pandemia SarsCOVID-19 tanto a los aspectos vinculados a la salud pública como a los derivados del impacto social y económico de las cuarentenas (Ahmed *et al.* 2020; Fantin *et al.* 2021). Pero en lugar de la

* Investigador Adjunto CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA.

** Becaria posdoctoral CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani, UBA.

[1] Personaje ficticio del manga *Akira*, con guion y dibujo de Otomo (1992), en su versión española editada por Ediciones B, bajo el sello Glénat. Originalmente fue serializado en Japón entre 1982 y 1990, bajo editorial Kodansha. También hay una película animada (1988).

migración temporaria a entornos menos urbanos, las formas de evitar el contacto físico se tradujeron en la reducción de la circulación (decreto 297/2020) afectando principalmente

- 1) las actividades socioproductivas;
- 2) la escolarización presencial de niños, niñas y adolescentes.

Si bien este artículo analiza las relaciones entre pandemia y educación, la escolarización no será un punto abordado en este capítulo.^[2] En un movimiento contrario, el foco de los siguientes análisis se centra en indagar la influencia de la educación en la posible mitigación de efectos negativos sobre la actividad productiva causados por la crisis sociosanitaria. Resulta de especial interés para este objetivo utilizar el máximo nivel educativo alcanzado como variable de corte para el análisis de las percepciones en torno a 1) la identidad de clase y 2) las estrategias adaptativas en torno a la conservación o pérdida del empleo; 3) estrategias de teletrabajo y; 4) acceso a cobertura de salud, derivado en parte del punto 3.

En este sentido las preguntas que guían este trabajo son: ¿en qué medida mayores logros educativos suponen una mejor posición subjetiva en torno a la identidad de clase y la satisfacción de los ingresos? ¿En qué medida, una mejor posición relativa derivada de un mayor logro educativo dejó a las personas (y los hogares) en mejores condiciones de afrontar el aislamiento social preventivo y obligatorio con todas sus implicancias en la participación socioproductiva?

Para encarar este interrogante, se realizarán análisis descriptivos utilizando datos de la Encuesta nacional sobre la Estructura Social de Argentina y Políticas Públicas durante la pandemia por COVID-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19)^[3]

[2] Véanse solo para empezar el debate sobre este punto [Anderete Schwal \(2022\)](#) y [Puiggrós \(2020\)](#).

[3] Los datos provienen de la Encuesta nacional sobre la Estructura social de Argentina y Políticas públicas durante la pandemia por COVID-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19) relevada en la Argentina urbana entre octubre y diciembre de 2021. El universo de estudio de la ESAyPP/PISAC-COVID-19 es doble: los hogares y la población adulta residente en localidades de Argentina mayores a 50 mil habitantes. El diseño muestral probabilístico, estratificado y por conglomerados permite tres dominios de estimación: a nivel nacional, por regiones y por tamaño de los aglomerados. El tamaño de la muestra relevada es de 5 239 hogares y personas adultas, combinando amplia escala y cobertura.

10.2 Metodología, objetivos e hipótesis de trabajo

El interrogante que recorre este capítulo se centra en responder cómo las ventajas comparativas derivadas del logro educativo permiten que quienes cuentan con mayor stock educativo estén en mejores condiciones de enfrentar los desafíos que supuso la pandemia. En este sentido, el presente artículo se propone:

- 1) Describir la acumulación de stock educativo a través de la variable máximo nivel educativo alcanzado y utilizarla como coordenada de estratificación;
- 2) Describir la movilidad educativa intergeneracional, para poder dar cuenta analíticamente de cómo se estructuran las desigualdades intra e intergeneracionales;
- 3) Explorar las relaciones entre logro educativo, grupos ocupacionales e identidad de clase;
- 4) Analizar la incidencia del logro educativo, en las coordenadas antes descritas en los mecanismos de resistencia frente a las medidas de ASPO.

Los puntos 1 a 3 incluyen al posicionamiento de los sujetos en la estructura social tanto objetiva como subjetivamente, y constituyen efectos de primer orden. Es decir, que, puede esperarse su impacto tanto en situaciones extraordinarias como la de COVID, así como en otras más ordinarias. Se trata de un efecto diagnóstico, complementario a otros trabajos contenidos en el presente volumen. «Esto resulta de enorme importancia para explicar cómo mayores niveles de educación generan una mejor posición para encarar estrategias de adaptación frente a la pandemia» (Molina Derteano 2021). Dichas estrategias comprenden la disminución del riesgo de ciertos eventos que pueden ser amenazantes para los individuos; en este sentido, una estratificación preexistente basada en el máximo nivel educativo alcanzado podría estar incidiendo. Esta hipótesis guía el presente trabajo.

La metodología empleada es de tipo cuantitativa, para objetivos descriptivos por lo que la estrategia de análisis será la asociación bivariada (López Roldán y Fachelli 2015) tanto en herramientas típicas de los estudios de movilidad social como las tasas *inflow*, así como los análisis porcentuales y/o razones de riesgo. Todos los análisis realizados utilizan la mencionada base de datos.

Se aplicó un filtro considerando solamente los casos de individuos ocupados mayores de 25 años, de manera que se pueda incluir a quienes hayan completado el ciclo superior. Asimismo, se excluyó un 5 % de los casos para todos los análisis realizados, en donde no se pudo reconstruir la movilidad educativa.

Asimismo, se construyó un índice (Frankfort-Nachmias y Nachmias 1992; Lazarsfeld 1973), que sintetiza los principales riesgos de la

crisis sociosanitaria. El mismo está compuesto por una dimensión de salud con un peso del 40 %, y una dimensión laboral que representa el 60 % del mismo. Esta última, diferencia a trabajadores en relación de dependencia de aquellos que son independientes y empleadores, utilizando diferentes indicadores para cada tipo de actividad. La construcción del índice tiene una finalidad operativa (Rodríguez Jaume 2002) que representa los principales intereses de investigación plasmados en los objetivos de este trabajo. El proceso de construcción del mismo será desarrollado en las siguientes páginas.

10.3 Desigualdades educativas: ¿cómo leerlas y qué se encuentra?

Si bien el logro educativo es tomado como una medida de estratificación, considerando que permite retratar una serie de condiciones de origen y destino de clase, y como medida de movilidad intergeneracional, existe también una tradición de tomar la movilidad educativa en sí misma (logro educativo de una cohorte contra los de sus padres o madres). En este trabajo no se hará una revisión extensa, sino que se considerará

- 1) el valor de estratificación del logro educativo;
- 2) la necesidad de interpelar la movilidad intergeneracional.

Respecto a lo primero, se recogen los aportes de Breen y Karlson (2014) y Goldthorpe (2020) en el sentido que el logro educativo no es un mero resultado individual, sino que es un efecto creciente de la presión intergeneracional por ampliar las oportunidades de acceso a mejores posiciones. La estratificación social descansa en las reglas que legitiman las desigualdades, siendo el logro educativo desigual producto de una noción engañosa de «mérito» fundamental en las sociedades modernas. En todo caso, esa legitimación se esconde detrás de la hipótesis, *a priori*, de que diferentes logros educativos entrañaran ventajas comparativas para quienes tengan los niveles de mayor grado, así como mayor vulnerabilidad para quienes no logren alcanzar el nivel mínimo.

Un análisis descriptivo de los stocks educativos está considerablemente incompleto si no se puede indagar el camino intergeneracional. Dicha indagación depende de la disponibilidad de los datos (Breen y Karlson 2014). Pero lo que interesa observar es la tensión entre movilidad absoluta y movilidad relativa; o en términos de movilidad educativa, la preeminencia de la expansión educativo o del mantenimiento de las desigualdades. La primera es una fuerza igualadora en donde cada cohorte generacional va ampliando su acceso a mayores niveles educativos en el marco de una modernización capitalista, mientras que la segunda, al considerar la movilidad relativa, se concentra en la forma en que ciertas barreras son levantadas y se

logra que, quienes provienen de orígenes con bajo stock educativo, continúen en ellos (Goldthorpe 2020; Hout 2020).

En el presente trabajo se tomó el logro educativo de los entrevistados como destino y el clima educativo como origen. Esta variable se construye como el máximo logro educativo del/la principal sostén de hogar (en adelante PSH) o del/la cónyuge. Se aplica el criterio de dominancia, por el cual el/la que tenga el nivel más alto prevalecerá. A su vez, este criterio de dominancia permite subsanar los faltantes así como equiparar los hogares con núcleo conyugal con los de un solo sostén, lo cual permitió reducir la pérdida. A continuación, se muestra la tabla de movilidad con los resultados.

Cuadro 10.1. Tasas *inflow* de la movilidad educativa. Población ocupada mayor de 25 años. Argentina urbana, 2021.

Grupo Ocupacional	Máximo nivel educativo alcanzado			Total
	A	B	C	
Hasta secundario incompleto	6.103.316	3.254.780	1.675.185	11.033.281
%	55,3	29,5	15,2	100,0
Secundario completo y superior completo	1.093.265	2.297.253	1.347.045	4.737.563
%	23,1	48,5	28,4	100,0
Superior completo y más	237.701	588.642	1.351.834	2.178.177
%	10,9	27,0	62,1	100,0
Total	7.434.282	6.140.675	4.374.064	17.949.021
%	41,4	34,2	24,4	100,0

A: hasta secundario incompleto; B: secundario completo; C: superior completo y más. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Las tasas *inflow*, como medida resumen, muestran los destinos de los efectivos a partir de cada clima educativo de origen. Si se toma en cuenta las celdas coloreadas, están representadas la diagonal de reproducción. En todos los casos, la mayor proporción de salientes se ubica reproduciendo el clima educativo de origen. El caso con mayor peso es el de clima superior completo y más, con un 62.1 %, seguido por la reproductividad del clima de hasta secundario incompleto con un 55.3 % (véase cuadro 10.1).

La reproductividad alcanza el 54.3 %, lo que indica que un poco más de la mitad de los móviles, reproduce el clima de origen. Considerando el efecto de expansión educativa al amparo de la tesis FJH, resulta llamativo tal nivel de reproductividad y se alerta sobre el peso importante del nivel más alto. En consonancia con la hipótesis anteriormente formulada, las esquinas son las que tienen el mayor peso,

tanto las que indican mayor reproductividad de superior completo como las de secundario incompleto.

La movilidad descendente se ubica en un 10.7 %, lo cual está en consonancia con la expansión educativa, indicando que es muy baja la proporción de casos cuyo logro educativo sea menor que el del clima de origen (véase cuadro 10.1).

Finalmente, la movilidad ascendente se ubica en un 35 %, o sea que, un poco por encima de la tercera parte que experimenta esa movilidad, siendo, como era esperable el componente de movilidad de larga distancia, el menor componente (véase cuadro 10.1).

Lo antes expuesto puede leerse en relación con una hipótesis que recorre este trabajo y postula un doble movimiento en la estructura social argentina (al igual que ocurre en Uruguay y especialmente en Chile) bajo la cual se dan procesos de crecimiento y movilidad social ascendente, pero persistencia de núcleos marginales (Molina Derteano 2019). En el caso de la educación, existe una tendencia hacia la expansión educativa, a mejorar y alcanzar como piso el nivel de secundaria completa pero aún persisten problemas de stock educativo (el peso generacional de individuos con secundario incompleto) y limitaciones a la movilidad. En otras palabras, si observamos los indicadores de mayor acceso a la educación superior vemos el movimiento ascendente, así como mayor cantidad de cohortes generacionales que terminan el secundario; pero sigue habiendo un importante porcentaje que no la completa en tiempo y forma, o siquiera la completa.

A su vez, un aspecto interesante es ver la articulación entre nivel educativo y ocupación en la población estudiada. Las diferencias entre varones y mujeres dan cuenta de las desigualdades de género en las posiciones ocupacionales en donde el logro educativo puede mitigar dichas desventajas pero, en posiciones menos desprivilegiadas, aumentarlas.

En los varones los encuestados de mayor nivel educativo dan cuenta de ocupaciones de mayor status como directivos y profesionales (28.4 %) y en mayor medida técnicos y pequeños propietarios (48.1 %). Los asalariados registrados obtienen resultados similares en los niveles educativos medio (29.2 %) y bajo (24.6 %). Sin embargo, para los encuestados de menor nivel educativo la categoría de asalariados no registrados (35.6 %) es la que mayores porcentajes exhibe dentro de quienes tienen hasta secundario incompleto. Por último, los cuenta propia sin calificación ni capital suman un 20.5 % dentro de este nivel educativo, dando cuenta la mayor cantidad de asalariados y cuenta propia (45.1 %) que trabajadores no registrados entre los varones con secundario incompleto.

Cuadro 10.2. Grupos ocupacionales según máximo nivel educativo alcanzado. Varones ocupados mayores de 25 años. Argentina urbana, 2021.

Grupo Ocupacional	(%) Máximo nivel educativo alcanzado			Total
	A	B	C	
Directivos y profesionales	2,00	4,40	28,40	9,20
Técnicos y pequeños propietarios	15,00	26,80	48,10	26,90
Asalariados registrados	24,60	29,20	12,40	23,20
Asalariados no registrados y trabajadores en hogares	35,60	21,30	5,00	23,40
Cuenta propia sin calificación ni capital	20,50	14,50	4,40	14,60
Otros	2,30	3,70	1,70	2,70
Totales	100,00	100,00	100,00	100,00

A: hasta secundario incompleto; B: secundario completo; C: superior completo y más. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Por otro lado, las mujeres con mayores credenciales educativas replican los resultados obtenidos en el análisis sobre varones, incluso superando levemente el porcentaje de técnicas y pequeñas propietarias (53.5 %) en un 5.4 %.

La principal diferencia entre varones y mujeres se encuentra en los niveles educativos más bajos, en donde se evidencia que las asalariadas no registradas de hasta secundario incompleto son casi la mitad (49.1 %) de las encuestadas en contraste de los varones del mismo nivel educativo que ocupan posiciones mayoritarias en trabajos asalariados registrados o son cuenta propia sin calificación o capital (45.1 %). Estas diferencias dan cuenta de la persistencia de las desigualdades de género en los estratos educativos más bajos y la mayor tendencia hacia el trabajo informal de las mujeres en posiciones más desfavorecidas.

Finalmente, se realizó un análisis relacionando el logro educativo y la identificación con una determinada clase social, cómo se observa en el cuadro 10.4.

Cómo se señaló anteriormente, y con apoyo sobre todo en la escuela francesa de las desigualdades educativas (Bourdieu, Passeron, Boudón y Van Zanten, entre otros), es esperable que aquellos y aquellas con menor logro educativo se identifiquen más con la clase trabajadora lo que se cumple en un 70 % para el nivel de secundario incompleto; es decir, los y las que no han completado siquiera el mínimo nivel obligatorio. Sin embargo, para los dos restantes niveles, la identificación con la clase trabajadora es considerablemente alta

Cuadro 10.3. Grupos ocupacionales según máximo nivel educativo alcanzado. Mujeres ocupadas mayores de 25 años. Argentina urbana, 2021.

Grupo Ocupacional	(%) Máximo nivel educativo alcanzado			Total
	A	B	C	
Directivos y profesionales	1,20	5,20	22,90	8,30
Técnicos y pequeños propietarios	14,40	27,80	53,50	29,20
Asalariados registrados	16,70	23,80	13,30	17,90
Asalariados no registrados y trabajadores en hogares	49,10	28,90	5,20	31,00
Cuenta propia sin calificación ni capital	16,50	11,10	4,00	11,40
Otros	2,10	3,20	1,10	2,20
Totales	100,00	100,00	100,00	100,00

A: hasta secundario incompleto; B: secundario completo; C: superior completo y más. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Cuadro 10.4. Identificación de clase según máximo nivel educativo alcanzado. Población ocupada mayor de 25 años. Argentina urbana, 2021.

Clase social	(%) Máximo nivel educativo alcanzado			Total
	A	B	C	
La clase alta y media alta	0,40	1,40	5,90	2,00
La clase media y media baja	29,60	44,60	55,60	40,00
La clase trabajadora y clase baja	70,00	54,00	38,50	58,00
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

A: hasta secundario incompleto; B: secundario completo; C: superior completo y más. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

trepando hasta un 54 % en quienes terminaron el secundario y que también resulta el valor más alto dentro de ese logro educativo. Y, aunque no es el valor más alto para el nivel de superior completo, quienes se identifican con la clase trabajado alcanzan un valor, nada despreciable del 35.5 % (véase cuadro 10.4).

La identificación con la clase media alta y clase alta es generalmente baja y, ello se puede apreciar en el cuadro 10.4. Aunque el nivel de superior completo es el que más la reclama, no lo hace con un porcentaje mayor al 5.9 %. En cambio, se identifica con la clase media y media baja en un 55 % (véase cuadro 10.4).

Los análisis y consideraciones tanto teóricas como empíricas permiten avanzar con la utilización de máximo nivel educativo como variable de estratificación analítica y, operativamente, como variable independiente. Esto puede hacerse, no sin antes considerar las implicancias que se derivan de la hipótesis de doble movimiento y de las características de la movilidad intergeneracional (véase cuadro 10.1)

Finalmente, debe considerarse que mientras que, el nivel de superior completo parece tener una fuerte asociación con los empleos mejor remunerados, la diferencia entre secundario incompleto y secundario completo no parece ser tan pronunciada.

10.4 Logros educativo e índice de riesgo

Cómo se mencionó anteriormente, el logro educativo como medida de estratificación supuso que aquellos hogares donde su PSH, pudieron hacer frente mejor a ciertas contingencias resultantes de la ASPO.

Por sus características, es evidente que la prueba más fuerte para personas y hogares, la supuso la cobertura de salud. Si se observa el cuadro 10.5, puede verse la cobertura con obra social es bastante amplia, siendo la categoría de mayor frecuencia, alcanzando a ser casi 3 de cada 4 en el caso de quienes son PSH y tienen superior completo. La proporción en aquellos que tienen secundario incompleto con obra social alcanza el 36.6 % (casi un tercio de los de superior completo) y se ubica por después de quienes asisten al hospital público con 42.2 %. Entre ambas una diferencia de 5,6 pp, lo cual puede considerarse como mínimo.

Finalmente, y, en forma llamativa, la proporción con secundario completo que asiste al hospital público trepa hasta el 30.5 %. Es un valor considerable, a pesar de que poco más de la mitad que tiene obra social. Finalmente, debe destacarse que la cobertura prepaga tiene muy poca incidencia; incluso entre los de superior completo y más apenas si llega al 10.3 % (véase cuadro 10.5).

En un ejercicio posterior, se aisló a quienes tenían cobertura de obra social o prepaga y se les preguntó si se había interrumpido la prestación durante la pandemia; pero todas las proporciones en sentido positivo no llegaban al 10 %; 7.8 % en el caso de los hogares con PSH hasta secundario incompleto.

Estas dos variables son parte de un índice ad hoc, que ha sido construido para ver la influencia entre el logro educativo y el mayor riesgo de sufrir las consecuencias sanitarias y socioeconómicas resultantes del ASPO. Este índice de riesgo se compone de 6 dimensiones (véase cuadro 10.6).

El INDEX tiene un rango entre 0 y 1; donde 0 es la ausencia total de riesgo, mientras que 1 es la totalidad del riesgo. Las dimensiones

Cuadro 10.5. Tipo de cobertura de salud según máximo nivel educativo alcanzado. Población ocupada mayor de 25 años. Argentina urbana, 2021.

Tipo de cobertura de salud	(% Máximo nivel educativo alcanzado)			Total
	A	B	C	
Obra social	36,6	54,3	76,7	52,4
Prepaga	2,7	8,0	10,3	6,4
PAMI	18,5	7,1	3,7	10,9
Hospital público o centros de salud	42,2	30,5	9,1	30,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

A: hasta secundario incompleto; B: secundario completo; C: superior completo y más. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Cuadro 10.6. Composición del índice de riesgo.

Dimensión	Variable
D1 - Cobertura de salud	Tipo de cobertura de salud actual.
D2 - Pérdida de cobertura de salud	Durante la pandemia ¿dejó de contar con las prestaciones de salud habituales?
D3 - Grupo de riesgo	Pertenencia a los grupos de riesgo COVID.
D4 - Riesgo laboral	Variables que indagan acerca de situaciones de despido, pérdida de horas de trabajo, de márgenes de ganancia, etcétera derivadas de la ASPO.
D5 - Riesgo económico	Aumento de deudas, interrupción de pagos, necesidad de préstamos, recorte de consumos, etcétera.
D6 - Riesgos en el hogar	Dificultades para cumplir con el teletrabajo, con las tareas escolares virtuales, etcétera.

Fuente: elaboración propia.

D2 y D3 tienen mayor peso relativo que las demás por interpelar directamente el riesgo sanitario y tienen un valor de 0.20. No tienen rango en la medida de que suman 0.20 o 0. En cambio, las restantes tienen un valor 0.15, pudiendo haber un rango más amplio en su interior.

Respecto a la D4, que refiere a los efectos negativos en el ámbito laboral, la misma tiene dos formatos:

- 1) un formato que toma como indicadores efectos negativos que pueden darse en el ámbito laboral asalariado al que denominaremos D₄₁;

- 2) un formato que toma como indicadores efectos negativos que pueden darse para trabajadores cuenta propia y pequeños empleadores y que denominaremos D_{42} .

No hay diferencia en el peso de ambos, pero se aplican para diferentes tipos de trabajadores. El cuadro 10.7, presenta los valores de cada índice para varones y mujeres, según su nivel educativo alcanzado.

Cuadro 10.7. Valores del INDEX de Riesgo por sexo. Población ocupada mayor de 25 años. Argentina urbana, 2021.

Sexo	Máximo nivel educativo alcanzado			Total
	A	B	C	
Varones	0,41	0,38	0,30	0,43
Mujeres	0,46	0,42	0,28	0,42

A: hasta secundario incompleto; B: secundario completo; C: superior completo y más. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Si se considera que el INDEX puede tener un valor mínimo de 0 (sin riesgo) y trepar hasta 1 (máximo riesgo), los valores promedios para varones y mujeres se ubican por debajo de la media de 0,50 lo que indica que el valor del INDEX ha sido entre bajo y moderado para los casos que componen la muestra. En coordenadas de sexo puede verse cómo en todos los niveles alcanzados, la situación de las mujeres es levemente más riesgosa que, en el caso de los varones (véase cuadro 10.7).

Asimismo, las mujeres con nivel educativo de secundario incompleto alcanzan el valor de 0.46, siendo el valor más alto de todas las celdas. Inclusive puede destacarse que las mujeres con secundario completo alcanzan un index de riesgo de 0.42, levemente superior que los varones con secundario incompleto con un valor de 0.41. El menor riesgo, sin embargo, los tienen las mujeres con superior completo llegando a 0.28 puntos.

La figura 10.1 permite una comparación de los diferentes niveles educativos y sus valores en el INDEX de riesgo a escala nacional. Compara las diferentes regiones y permite varias lecturas. Los principales resultados a nivel nacional pueden sintetizarse en los siguientes puntos.

- Los valores más altos del INDEX se encuentran en la región de GBA, muy probablemente más influenciados por los partidos del conurbano bonaerense, en donde se estima el impacto de la pandemia fue muy sostenido y profundo. Inversamente, los

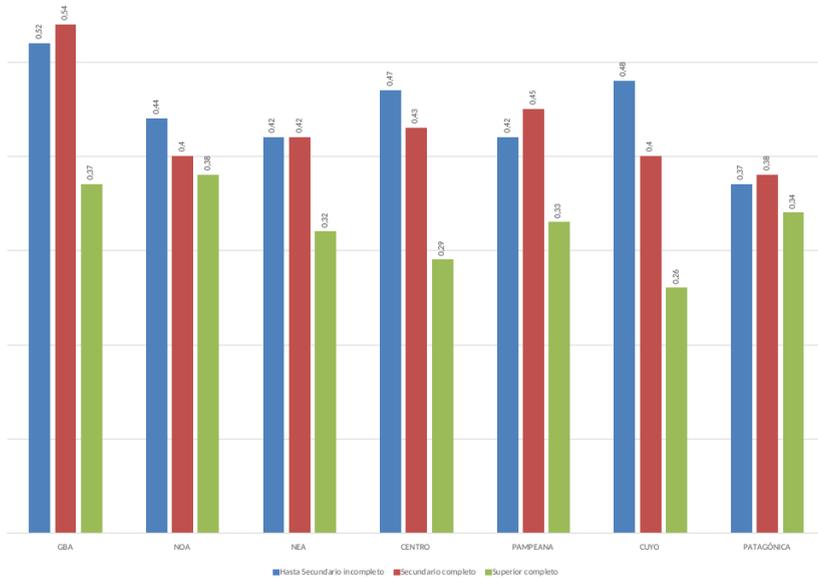


Figura 10.1. Valores del INDEX de Riesgo según nivel educativo alcanzado por regiones. Población ocupada mayor de 25 años. Argentina urbana, 2021. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

valores más bajos se encuentran en la región patagónica. Cuyo presenta el mayor rango de valores.

- En algunas regiones como GBA, Pampeana o Patagónica se observa que los valores más altos del INDEX se corresponden por escaso margen al nivel de secundario completo, poniendo en leve tensión el principio de asociación entre menor nivel alcanzado y mayor riesgo;
- Sin embargo, en lo que refiere a la asociación entre el menor riesgo y mayor logro educativo en todas las regiones esta asociación se puede observar, siendo los valores más bajos del INDEX los que se encuentran en las regiones Centro y Cuyo.

10.5 Conclusiones

Las conclusiones de este trabajo pueden englobarse en dos partes, así como el artículo en sí mismo. La primera parte revisó los valores e implicancias del logro educativo en los PSH de los hogares a partir de la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19. Las consideraciones sobre los resultados, la movilidad intergeracional así como la interacción con los grupos ocupacionales, ofrecen coordenadas de estratificación.

Más allá de los resultados particulares, se puede observar que la frontera entre el nivel más bajo (hasta secundario incompleto) y el nivel intermedio (secundario completo) es cada vez menos relevante; el valor diferenciador más importante en la consecución del nivel superior completo.

A su vez, la segunda parte se centró en la construcción de un INDEX de riesgo con dimensiones sociales, económicas y las fluctuaciones de sus valores medios para las coordenadas de estratificación por logro educativo, sexo y región. En términos generales, el INDEX de riesgo no alcanza valores muy pronunciados, lo que implica que los riesgos sanitarios y socioeconómicos fueron más bien moderados, o, en todo caso, son una profundización más de la crisis macrista. Cabe preguntarse si el deterioro socioeconómico se manifiesta mayoritariamente en deterioro de los ingresos, variable no analizada en el presente trabajo.

La hipótesis planteada comprueba que el logro educativo en el nivel más alto (nivel superior completo o más) genera mejores posiciones y mecanismos de adaptación en el nuevo escenario de crisis. En relación al sexo del encuestado, la situación de las mujeres es levemente más comprometida que la de los varones (especialmente en los niveles educativos más bajos). Por otro lado, en el análisis comparativo entre regiones a nivel país, la región con mayores valores del índice de riesgo resultó ser GBA.

Finalmente, si bien la pandemia y sus efectos se extendieron en el tiempo profundizando las desigualdades aquí analizadas, este estudio establece coordenadas para futuras investigaciones que aborden los efectos del logro educativo en la mitigación de la misma. Los efectos de la crisis deberán también ser analizados en el largo plazo, por lo que este aporte limita su alcance al período analizado, pero subraya la importancia de generar evidencia y estudios longitudinales en el análisis de un fenómeno particular como es la pandemia de COVID-19.

Referencias

AHMED, FAHEEM *et al.*

- 2020 «Why inequality could spread COVID-19», en *The Lancet Public Health*, vol. 5, n.º 5, referencia citada en página 251.

ANDERETE SCHWAL, MARIANO

- 2022 «El confinamiento y la vuelta a clases en Argentina: relatos de docentes sobre la desigualdad en pandemia», en *Texto livre*, n.º 15, referencia citada en página 252.

BREEN, RICHARD y KRISTIAN KARLSON

- 2014 «Education and social mobility: New analytical approaches», en *European Sociological Review*, vol. 30, n.º 1, págs. 107-118, referencia citada en página 254.

FANTIN, ROMIAN; GILBERT BRENES-CAMACHO y CRISTINA BARBOZA-SOLÍS

- 2021 «Defunciones por COVID-19: distribución por edad y universalidad de la cobertura médica en 22 países», en *Revista Panamericana de Salud Pública*, n.º 45, referencia citada en página 251.

FRANKFORT-NACHMIAS, CHAVA y DAVID NACHMIAS

- 1992 «Index construction and Scaling Methods», en *Research Methods in the Social Sciences*, referencia citada en página 253.

GOLDTHORPE, JOHN

- 2020 «El rol de la educación en la movilidad social intergeneracional: Problemas de la investigación empírica en sociología y algunas propuestas teóricas desde la economía», en *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social: Movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*, coord. por Sandra Fachelli y Salidos Oga, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), referencia citada en páginas 254, 255.

HOUT, MICHAEL

- 2020 «Los efectos igualadores de la educación como “selección negativa”: Las dos caras de un mismo efecto de interacción», en *Perspectivas y fronteras en el estudio de la desigualdad social: Movilidad social y clases sociales en tiempos de cambio*, coord. por Sandra Fachelli y Salidos Oga, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), referencia citada en página 255.

LAZARSFELD, PAUL

- 1973 «De los conceptos a los índices empíricos», en *Metodología de Bibliografía las Ciencias Sociales. Conceptos e índices*, Barcelona: Editorial Laia, referencia citada en página 253.

LÓPEZ ROLDÁN, PEDRO y SANDRA FACHELLI

- 2015 *Metodología de la investigación social cuantitativa*, Universitat Autònoma de Barcelona, recuperado de <<https://ddd.uab.cat/record/129382>>, referencia citada en página 253.

MOLINA DERTEANO, PABLO

- 2019 «El doctor del siglo XXI. Logros educativos y condiciones de origen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires», en *La llamada de la gran urbe: las desigualdades y las movilidades sociales en la Ciudad de Buenos Aires*, comp. por Eduardo Chavez Molina, Buenos Aires: CLACSO, págs. 147-173, referencia citada en página 256.

- 2021 «Home office y venta online en primera persona: impactos del COVID en las condiciones de vida, trabajo e identidad de clase en Argentina. Estudios de caso», en *VI Seminario Internacional Desigual y Movilidad Social*, Ciudad de México, referencia citada en página 253.

MORENO-SÁNCHEZ, FRANCISCO *et al.*

- 2018 «Las grandes epidemias que cambiaron al mundo», en *Anales Médicos de la Asociación Médica del Centro Médico ABC*, vol. 63, n.º 2, págs. 151-156, referencia citada en página 251.

OTOMO, KATSUHIRO

- 1992 *Akira*, Barcelona: Ediciones B, referencia citada en página 251.

PUIGGRÓS, ADRIANA

- 2020 *Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina*, recuperado de <<https://www.maestromasmaestro.com.ar/wp-content/uploads/2020/09/Balance-del-estado-de-la-educaci%C3%B3n...Puiggros-1.pdf>>, referencia citada en página 252.

RODRÍGUEZ JAUME, MARÍA JOSÉ

- 2002 *Modelos Socio-demográficos: Atlas Social de la Ciudad de Alicante*, Tesis de Doctorado, Universidad de Alicante, referencia citada en página 254.

RUIS I GIBERT, CRISTINA

- 2019 «La peste a lo largo de la historia», en *Revista Enfermedades Emergentes*, vol. 18, n.º 3, págs. 119-127, referencia citada en página 251.